



experiencia apasionante y paradójica a la vez.

El tiempo pasa con rapidez mientras la superiora accede a mi petición y nos muestra las dependencias de la casa: los patios llenos de plantas, perfectamente encalados, las galerías silenciosas, los rincones que conservan enseres del pasado; todo ello con un orden estudiado, donde la limpieza parece ser obsesión. El sonido de la campana nos devuelve a lo cotidiano y hace que en la cara de Madre Asunción se dibuje otra sonrisa de triunfo. La campana es el símbolo extramuros del remozamiento del edificio del convento, al igual que la mayor ocupación del coro lo es del fortalecimiento de la comunidad. Para esta mujer, que lleva más de cuarenta años en Manzanares y que goza de un carismático influjo sobre las personas que la tratan, el arreglo del edificio, la casa con-

vento con más de cuatrocientos años, es un motivo de profunda satisfacción.

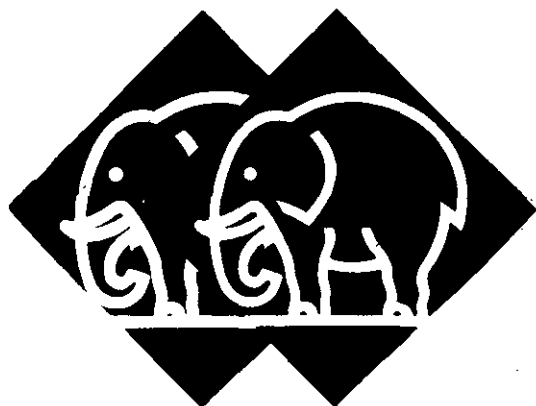
El pueblo debe reconocer y agradecer el esfuerzo de Madre Asunción y sus compañeras de comunidad por el empeño que están poniendo al menos en dos grandes obras: la conservación de un edificio tan singular y el mantenimiento de un reducto de espiritualidad en medio del materialismo de nuestros tiempos, algo que enriquece a las sociedades que lo poseen.

La primera obra ha quedado reafirmada después de las últimas construcciones, con plena satisfacción de todos si no fuese por la existencia de parte del edificio en manos ajenas y con un uso y presencia poco acorde con el conjunto, como es el caso del esquinazo (asunto éste de difícil y mercantil solución). La segunda está en vías de fortalecerse con las

presentes y posteriores llegadas de nuevas vocaciones de oriente; la utopía hecha realidad.

Como siempre ha sucedido, en tiempos de crisis, las soluciones transculturales se muestran como las más eficaces. Destacar lo común —en este caso lo trascendente, es decir, la fé cristiana y la religión católica— y enriquece con lo diferente —casi todo lo demás— es una fecunda forma de proceder. Todos los casos habidos en la historia lo certifican así, en contra de la pobreza de las formas sociales monógamas, exclusivistas y alejadas de la conciencia de toda contaminación cultural diferente.

Ojalá y la experiencia cuaje, tal y como esperan las promotoras, y dentro de unos años podamos hacer una segunda entrega en éstas páginas de "Siembra" en base a los testimonios directos de las nuevas manzanareñas de sangre oriental.



grucasa

GRUAS CASTELLANAS, S.A.

OBRAS Y CONSTRUCCIONES EN GENERAL - SERVICIOS

- Grúas pequeño y gran tonelaje
- Alquiler maquinaria O.P.
- Transportes
- Contenedores

OFICINAS: Polígono Industrial, parcela B-20 - Telf.: (926) 61 41 08 - Fax: (926) 61 16 06
13200 MANZANARES (Ciudad Real)